

Maria Montessori (1870-1952) – Caroline Pratt (1867-1954): Dos vidas en paralelo y la pasión compartida por la autonomía de la infancia

Maria Montessori (1870-1952) – Caroline Pratt (1867-1954): Two lives in parallel and the shared passion for childhood autonomy

José Pablo Franco López; Lois Ferradás Blanco; ESPAÑA

RESUMEN

En el año del 150 aniversario del nacimiento de Maria Montessori ponemos su figura enfrente de su contemporánea Caroline Pratt, menos conocida en los ambientes pedagógicos europeos, pero igualmente imbuida de la pasión por una educación al servicio de una infancia activa, competente y autónoma. Después de repasar sucintamente las biografías paralelas de ambas, se señalan las diferencias entre las pedagogías de cada una de ellas especialmente en lo relativo a los materiales y al juego de construcción. Se constata, al mismo tiempo, la amplia coincidencia en los ideales por los que ambas trabajan toda su vida y se termina formulando una propuesta de complementariedad entre ambas, sugiriendo la conveniencia de enriquecer la pedagogía montessoriana con la incorporación de los bloques de madera maciza diseñados por Caroline Pratt y del juego de construcción como un recurso ordinario más.

Palabras clave: Montessori, Pratt, Unit Blocks, Juego Constructivo, Primera Infancia

ABSTRACT

In the year of the 150th anniversary of the birth of Maria Montessori, we put her figure in front of her contemporary Caroline Pratt, less well known in European pedagogical environments, but also imbued with a passion for education at the service of an active, competent and autonomous childhood. After suc-

cinctly reviewing the parallel biographies of both, the differences between the pedagogies of each one are pointed out, especially with regard to the materials and the construction play. At the same time, there is a wide coincidence in the ideals for which both work all their lives and ends by formulating a proposal of complementarity between the two, suggesting the convenience of enriching Montessori pedagogy with the incorporation of the solid wood blocks designed by Caroline Pratt and the construction play as a regular resource.

Key words: Montessori, Pratt, Unit Blocks, Constructive Play, Early Childhood

CONTEXTUALIZACIÓN

En el mes de setiembre de 2018 se celebró en la ciudad italiana de Trento un congreso sobre pedagogía montessoriana que reunió a expertos de varios países bajo el lema *L'utopia Montessoriana: pace, diritti, libertà, ambiente*. En él presentamos una comunicación en la que poníamos en diálogo a Maria Montessori con Caroline Pratt, quienes, de manera contemporánea, desarrollaron vidas entregadas intensamente a la educación, durante el último tercio de siglo XIX y primera mitad del siglo XX.

La buena acogida que en aquella ocasión tuvo esta comunicación, animó a los autores a preparar este artículo en el que analizamos algunas sorprendentes coincidencias en las trayectorias vitales y profesionales de estas dos singulares figuras de la educación a



Fuente: www.fondazionemontessori.it
Imagen 1. Maria Montessori



Fuente: www.cityandcountry.org
Imagen 2. Carol Ann Pratt

ambos lados de océano Atlántico.

Para tejer esta comunicación hemos tomado varios hilos. El primero nos conecta con el primer Congreso Internazionale Montessori, celebrado en Roma en febrero de 2015, organizado por la Fondazione Montessori Italia y la revista RELAdEI, que situó a María Montessori en la perspectiva de la renovación de la Escuela de la Infancia. Allí, al tiempo que se evocó la raíz montessoriana de la nueva dirección de la educación infantil, se proyectó su herencia para el siglo XXI. En las ponencias, comunicaciones y talleres de este encuentro, lejos de un enfoque cerrado sobre sí mismo, tuvimos ocasión de descubrir una pedagogía en diálogo con otras pedagogías innovadoras, por ejemplo en la educación lingüística, matemática o artística.

El segundo hilo pertenece a nuestra propia biografía, desarrollada en un país que ha tenido que refundar la educación y los servicios para la infancia después de una larga dictadura. La huella de la presencia de Montessori en Barcelona antes de la guerra civil española está casi borrada, de manera que, hasta hace poco, el conocimiento común sobre ella se reducía a un nombre glorioso en la historia de la pedagogía. Al mismo tiempo, la laboriosa búsqueda de la renovación pedagógica que se produce en nuestro país en las cuatro últimas décadas del siglo XX está muy marcada por el Movimiento de la Escuela Popular de C.

Freinet y los escritos de uno de los representantes más destacados de la *Progressive Education*, J. Dewey, que ponen un énfasis especial en el tanteo experimental y en la actividad abierta y autónoma del niño.

El tercer hilo tiene que ver con las críticas de las que fue objeto la pedagogía de María Montessori por parte de personas adscritas a estas pedagogías, como Kilpatrick (1914) o De Bartolomeis (1961). Aunque estas críticas son muy matizadas y se alejan de una descalificación de conjunto de la pedagogía montessoriana, son planteadas por muchos que ni han leído en profundidad los escritos de la *dottoressa* ni han pisado una sola escuela que aplique de forma competente su método, como una sentencia inapelable al desprecio. Nos disgusta que se haya abierto un foso entre la Pedagogía Montessori y otras propuestas de renovación de la educación porque nos parece que algo valioso se está perdiendo en este divorcio.

Por último, un cuarto hilo nos conecta con los trabajos de la investigación que estamos llevando a cabo. Para los autores, estos han sido años de importantes descubrimientos. Así, al lado de la Fondazione Montessori Italia, estamos descubriendo la vigencia de esta potente pedagogía en la teoría y en la práctica; al mismo tiempo, nuestra investigación sobre el juego de construcción con bloques (con niños de 2-3 años), sobre la actividad de juego de construcción con bloques de madera (*Unit Blocks*), nos llevó a descu-

brir la peripecia vital de la inventora de este tipo de material, recogida en el libro *I Learn from Children* (Pratt, 2014).

El hecho de que se acaben de cumplir para Pratt y se cumplan este año para Montessori los 150 años de su nacimiento ofrece un pretexto, una oportunidad de oro para trazar el paralelismo entre estas dos vidas ejemplares e imaginar un diálogo entre las utopías que movieron sus vidas, sus trabajos por la liberación de la infancia. Bien pensado, esto no debería extrañar a nadie pues sus trayectorias han sido un ejercicio permanente de diálogo; no han dejado de aprender de los niños, de los médicos, de los profesores, de los maestros, ... En esta misma dirección apunta el interesante libro de Coluccelli (2018), que pone en diálogo a Montessori con otros diez sistemas didácticos no tradicionales, invitando a “entretejer” o “trenzar” sus aportes.

Presentaremos de forma resumida y paralela los hitos de la vida de Montessori y Pratt, vidas que se desarrollan en simultáneo y que en la distancia comparten algunos rasgos. Después identificaremos algunas discrepancias en sus enfoques educativos, a pesar de los cuales encontramos fuertes puntos de coincidencia. Por fin, nos arriesgamos a proponer un encuentro entre ambas pedagogías, en el sentido de enriquecer la oferta de material montessoriano con los bloques unitarios de madera maciza (*Units Blocks*) para niños a partir de los dos años.

Por último, con la redacción de este artículo queremos unirnos al homenaje que la revista rinde al

profesor Miguel Zabalza. Él ha cultivado diversos campos de la Pedagogía y la Didáctica, trascendiendo con mucho los límites de Galicia y de España, como es bien sabido. Le manifestamos nuestra admiración y agradecimiento porque, lejos de refugiarse en la torre de marfil de refinadas teorías, ha sabido bajar a los problemáticos terrenos de la práctica. Él ha animado a numerosas personas en la búsqueda de las mejores prácticas, en la exigente tarea de ayudar a crecer a la infancia desarrollando todas sus múltiples capacidades.

DOS VIDAS EN PARALELO

Las dos son contemporáneas en una época en la que el mundo de la educación era tradicionalmente cosa de hombres. Montessori (imagen 1) nace el 31 de agosto de 1870 y fallece en 1952 y Pratt (imagen 2) nace el 13 de mayo de 1867 y fallece el 06 de junio de 1954.

La formación que ambas reciben, tal y como se ve en la tabla 1, no se mantiene dentro de los límites de lo que las convenciones sociales de su tiempo consideraban apropiado para una mujer. En el caso de Montessori es proverbial su empeño por realizar estudios de orientación científica y técnica y la elección de una especialidad médica distinta de las consideradas femeninas; en el caso de Pratt, obtiene su primera formación como profesional de Jardín de Infantes, enfocada al trabajo en artesanía. Siempre insatisfecha con la formación recibida se interesa, entre otros aspectos, por los trabajos en madera en Suecia y recibe un curso para maestros en la Universidad de Pensylvania.

Nacimiento y formación

<i>Maria Montessori</i>	<i>Caroline Pratt</i>
Nace en Chiaravalle (Ancona) en 1870.	Nace en Fayetteville, entorno rural (New York) en 1867.
Formación entre 1892 y 1896: Médico por la Universidad de Roma La Sapienza. Especialista en Psiquiatría.	Formación entre 1892 y 1894: Diploma profesional en artesanía y métodos de jardín de infantes. Teachers College of Columbia University.
Búsqueda de nuevas experiencias: <ul style="list-style-type: none"> • Búsqueda. Materiales de Séguin, en París. • En 1902 se matricula en la Facultad de Filosofía. 	Búsqueda de nuevas experiencias: <ul style="list-style-type: none"> • Materiales de madera en Sloyd en Nääs (Suecia). 1896. • Curso para maestros en University of Pennsylvania. 1897.

Fuente: Elaboración propia

Tabla 1. Comparativa entre Montessori y Pratt: nacimiento y formación

Sus primeras experiencias docentes (tabla 2) se desarrollan en trabajos que estaban disponibles y se le fueron presentando. Todos relacionados en mayor medida con la enseñanza. Lo característico es que son desempeñados con fuerte compromiso y buscando nuevos caminos. En el caso de Pratt llega a abandonar su trabajo en 1908 para fabricar sus propios juguetes (Do-With), lo cual indica la tenacidad y creencia en sus ideas pedagógicas.

Primeras experiencias docentes

<i>Maria Montessori</i>	<i>Caroline Pratt</i>
Médica ayudante en el Hospital Santa Maria della Pietà. Trabajo con discapacitados.	Clases de Carpintería en la Normal School de Philadelphia entre 1894 y 1901.
En 1900 enseña Higiene y Antropología en el Instituto de Magisterio Femenino de Roma.	Trabaja unos meses en una casa de asentamiento en Philadelphia. 1901 Trabaja en 2 Casas de asentamiento y una escuela privada de New York. Entre 1901 y 1908.
En 1906 enseña Antropología pedagógica en la Escuela Pedagógica de la Universidad de Roma.	Deja los trabajos para diseñar, producir y patentar los juguetes Do-With en 1908. También comienza el diseño de los Unit Blocks.

Fuente: Elaboración propia

Tabla 2. Comparativa entre Montessori y Pratt: primeras experiencias docentes

Ambas se entregan con entusiasmo a la organización de colectividades, de centros que tratan de responder a las necesidades educativas y sociales (tabla 3). No siempre son fáciles las relaciones con colegas de orientación profesional diferente o con patrocinadores y políticos con otras metas o prioridades, lo que hace que algunas experiencias sean de corta duración.

Creación de centros educativos

<i>Maria Montessori</i>	<i>Caroline Pratt</i>
En 1907 funda la Casa de los Niños (Istituto Romano Beni Stabili).	1913. Hartley House (Ensayo pedagógico que dura dos meses).
En 1908 crea las Casas de los Niños (Sociedad Humanitaria de Milán). En 1909 visita las Escuelas populares de Città di Castello (Perugia).	En 1914 funda Play School.
En 1910 apoya la apertura de otras Casas de Niños (Franciscanas Misioneras de María) y otras.	En 1920 Play School cambia de nombre por City & Country School.

Fuente: Elaboración propia

Tabla 3. Comparativa entre Montessori y Pratt: creación de centros educativos

Tanto las casas de niños de Montessori como la City and Country School son iniciativas con gran repercusión, cuya importancia y fama aún se mantiene viva a día de hoy.

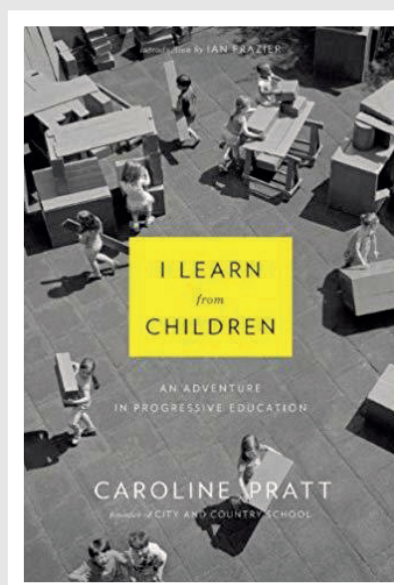
A lo largo de su vida, mientras sus trabajos con los niños y niñas se lo permitían, también dedican sus esfuerzos a la difusión de sus propuestas educativas (tabla 4), cada una con su estilo personal y con los medios de que dispone en cada momento.

Difusión de su obra

<i>Maria Montessori</i>	<i>Caroline Pratt</i>
Viaja a los Estados Unidos, en 1913 y 1915. Imparte innumerables cursos y conferencias en Europa, Asia y América. Crea la Association Montessori Internationale.	En 1906 forma parte de la directiva de la Bureau Educational of Experiments. Publicación de diversos artículos en revistas especializadas sobre su visión educativa y puesta en práctica desde 1906 hasta 1948.
Pertenece al movimiento de la Escuela Nueva, del que al final queda un poco aislada.	Sintoniza con el movimiento Progressive Education, manteniéndose en su periferia.
Publicación de diferentes libros y artículos. En 1948 escribe The Discovery of the Child, última y definitiva versión de Il Metodo della Pedagogia Scientifica.	En 1948 escribe I Learn from Children, a modo de memorias pedagógicas, que viene a ser una presentación clara de lo que puede llegar a ser la progressive education.

Fuente: Elaboración propia

Tabla 4. Comparativa entre Montessori y Pratt: difusión de su obra



Ambas manifiestan una extraordinaria voluntad de trabajo hasta la etapa final de sus vidas (tabla 5). Tuvieron la fortuna de la longevidad, que aprovecharon diligentemente para realizar una empresa para la que de alguna forma se sintieron llamadas de manera singular.

Primeras experiencias docentes

<i>Maria Montessori</i>	<i>Caroline Pratt</i>
Regresa a Europa. Realiza viajes. Fija su residencia en Holanda.	En 1945 después de 31 años de liderazgo deja de ejercer la dirección de la escuela.
Planifica una visita a África invitada por el presidente de Ghana.	En junio de 1945 pasa a ser Directora Emérita en la City and Country School.
Muere en Noordwijk (Holanda) en 1952.	Muere en New York City en 1954 por causa de una trombosis coronaria.

Fuente: Elaboración propia

Tabla 5. Comparativa entre Montessori y Pratt: parte final de la vida

Nos gustaría ir más allá de lo que pueda parecer un artificio de concordancias, pues no pretendemos quedarnos en la superficie de un ejercicio que busque coincidencias anecdóticas. Además de invitar a quien lea este artículo a seguir acercándose a la vida y a las obras de estas dos grandes educadoras, como complemento a las tablas que preceden, comentamos de manera sucinta algunos de los rasgos que comparten Maria Montessori y Caroline Pratt.

Más allá de compartir la época en la que viven, estas dos mujeres, dotadas ambas de una personalidad fuertemente asertiva, demuestran una capacidad singular para luchar por sus ideales, sin dejarse vencer por las dificultades; algunas de éstas tuvieron que ver con las convulsas circunstancias políticas que su tiempo, una de las principales fue el sistema educativo establecido, consagrado por la costumbre o la tradición.

Un segundo rasgo que caracteriza a ambas (compartido, además, con otros destacados reformadores) es que proceden y se forman en la periferia del sistema. Esta formación (médico-psiquiátrica en Montessori y artesanal de la madera en Pratt), junto con la capacidad de observar de manera profunda y empática, de ver y comprender la actividad de los niños y niñas reales, es lo que les permite hacer propuestas nuevas, creativas y desafiantes de lo establecido. Es la

capacidad de empuje de la heterodoxia. Pero el sistema, que es muy resistente, a pesar de los evidentes logros de estas propuestas, les dice de muchas maneras que no se fía, que “no son de las nuestras”.

En tercer lugar y en conexión con lo anterior, cada una a su manera, ambas participan activamente en los movimientos sociales de su tiempo, especialmente los que tienen como finalidad la defensa de los derechos políticos y laborales de las mujeres y, en general, de sectores empobrecidos.

Podemos añadir que ambas se relacionan con los grandes movimientos de renovación de la escuela de la primera mitad del siglo XX –la Escuela Nueva en Europa y la Educación Progresista en América– pero conservan y desarrollan un estilo propio bien definido. Que Montessori haya sido elogiada por S. Freud o por J. Piaget y que las escuelas de Pratt hayan sido reconocidas por J. Dewey como un modelo de las escuelas de mañana, no hace más que reforzar su originalidad.

Para terminar este comentario señalaremos otro rasgo que las hace semejantes, este es su sentido práctico, su capacidad de hacer fabricar un producto. Así, siguiendo la estela Froebel, fueron capaces de ir más allá de propuestas teóricas alejadas de la realidad e imaginar no solo el qué se debe hacer, sino también el cómo se hace. Nos referimos en el caso de Montessori

a todos sus materiales y en el caso de Pratt a los *Large Hollow Blocs*, a las figuras *Do-With* y a los *Unit Blocks*. Estos materiales, producidos de manera abundante, puedan ayudar al desarrollo de las capacidades de niños y niñas en cualquier parte del mundo.

DOS TRADICIONES, DOS ENFOQUES DIFERENTES

Montessori viaja a los Estados Unidos en dos ocasiones (1913 y 1915) para difundir su pedagogía. Allí despierta un gran interés por su obra; el periódico *New York Tribune* dice de ella en 1913 que es la mujer más interesante de Europa. Muchas personas procedentes de América participan en sus cursos y visitan las escuelas que desarrollan su método. Una de estas personas es William H. Kilpatrick, un joven profesor ayudante de Filosofía de la Educación del Columbia Teachers College, quien publica en 1914 un pequeño libro titulado *The Montessori system examined*. Sus críticas señalan el inicio del distanciamiento entre la pedagogía de Montessori (quien, junto a A. Ferrière, es una de las representantes más destacadas de la Educación Nueva en Europa) y su movimiento hermano en América, la *Progressive Education*, cuyo teórico más destacado es John Dewey. Las escuelas que crea C. Pratt son reconocidas por Dewey como realizaciones ejemplares de los ideales educativos de su movimiento.

¿Cuáles son los principales puntos de desencuentro entre estos dos enfoques? De manera necesariamente resumida -siguiendo al mismo Kilpatrick (1914) y a Beck (1961)-, señalaremos los siguientes:

- El aspecto de la pedagogía Montessori que más críticas suscita es su falta de juego y pensamiento imaginativo; en cambio Kilpatrick lo considera íntimamente unido con su concepción del Método de Proyectos, que compromete “todo el corazón” y fomenta los intereses de los estudiantes. Kilpatrick dice que los materiales didácticos y el método que rige su uso no ofrecen oportunidades para el juego imaginativo y constructivo; en las clases de Montessori el niño usa uno de los materiales de la forma establecida y no se favorece la libre manipulación.
- Otro de los puntos que Kilpatrick critica es la concepción de Montessori de la educación como desarrollo, de la que él dice que viene a ser el despliegue de un ego primitivo, más que la realización de la educación a través de

la implicación continua con los problemas del entorno, abordados por un aprendizaje activo y reflexivo.

- Señalemos, por fin, que Kilpatrick critica la indiferencia de María Montessori por las actividades conjuntas, llevadas a cabo por los estudiantes en grupo.

Diferencias pedagógicas entre Montessori y Pratt en relación con los materiales de construcción

Por su paralelismo a la hora de idear bloques de madera para el juego y aprendizaje de los niños y niñas, y por ser pioneras en su elaboración, presentamos a continuación los materiales de construcción que diseñaron.

En el caso de Montessori al sistema de barras y longitud, sistema de prismas y al sistema de cubos, tal como son descritos en *La scoperta del bambino* (Montessori, 2012).

Sistema de barras y longitud (imagen 3): “con la mi-



Fuente: Elaboración propia

Imagen 3. Sistema de barras y longitud

sma sección cuadrada 2’5 de lado, pintadas de rojo, se diferencian una de la otra diez centímetros: la mayor de la serie tiene un metro de largo y la menor un decímetro” (Montessori, 2012, p. 138).

Sistema de prismas (imagen 4): “de color castaño



Fuente: Elaboración propia

Imagen 4. Sistema de prismas

todos de igual longitud (20 cm) pero de distinta sección cuadrada: 10 cm de lado en la base el mayor hasta 1 cm el menor” (Montessori, 2012, p. 138).

Sistema de cubos (imagen 5): “pintados de color



Fuente: Elaboración propia
Imagen 5. Sistema de cubos

rosa vivo, sus aristas que van disminuyendo desde 10 cm a 1 cm, presentan los objetos diferentes según las tres dimensiones, o sea, más grandes y más pequeños” (Montessori, 2012, p. 138).

En el caso de Pratt hablamos en primer lugar de los *Unit Blocks* (imagen 6). Se trata de un conjunto grande y variado de piezas de madera maciza sin pintar, de diferentes formas, cuyas dimensiones vienen dadas a partir de la medida de una pieza llamada “pieza unidad”. “Las proporciones de las piezas son de “1:2:4 - es decir, la mitad de alto que ancho, dos veces larga que ancho” (Provenzo y Brett, 1983, p. 31).

Este material promueve la comprensión matemática debido a estas proporciones a escala de las piezas “desde la unidad, por multiplicación o por división pueden hacerse las otras formas, excepto los cilindros o curvas. Los cilindros se ajustan en altura a la unidad y a los postes. Las curvas son de ancho y grosor similar” (Johnson, 1933, p. 6).

Pratt, con la ayuda de una pediatra, también diseñó los conocidos como *Large Hollow Blocks* (imagen 7). Son bloques de madera huecos en su interior con unas dimensiones más grandes que los unit blocks. Una de estas piezas mide 5”x10”x10” y la otra 5”x20”x10”. Este conjunto se solía acompañar de tabloncillos, cajas de embalaje, pequeñas escaleras y caballitos. Se podía usar tanto en el interior como en el exterior y fomentaban la colaboración debido a su volumen y el juego de representación, pues los niños

realizaban casas, tiendas, garajes,... Actualmente este material es más variado y no está tapado en sus laterales para facilitar el agarre de los niños y niñas.

La principal diferencia entre estos enfoques se encuentra en el diseño y finalidad del material, que en Montessori es específico y autocorrectivo y en Pratt son abiertos y flexibles.

Los sistemas de bloques de Montessori tienen una



Fuente: Elaboración propia
Imagen 6. Unit Blocks



Fuente: www.cityandcountry.org/
Imagen 7. Large Hollow blocks

forma de utilización determinada y se juega encima de una alfombra. Esto quiere decir que el material tiene un orden correcto de colocación que es enseñado por la maestra o maestro una vez que el niño o niña escoge este material. Después de ser mostrado el infante ya puede jugar y repetir la acción las veces que quiera. Si se equivoca será el propio material el que le demuestre su error pues es autocorrectivo.

Montessori (2012) ante las muchas características diferentes que necesariamente presentan los materiales, propone el aislamiento de una única cualidad. “Es necesario aislar -dice- entre muchas, una cualidad

sola del objeto. Esta dificultad se supera con la serie y las graduaciones: es necesario preparar objetos idénticos entre sí en todo, salvo en esa cualidad que varía” (p. 112). Y, entre las cualidades fundamentales comunes a todo lo que en el ambiente educativo rodea al niño, señala en primer lugar el control del error: “Se debe -afirma- buscar la posibilidad de que los materiales que se ofrecen al niño contengan en sí el “control del error” (p. 113).

Los bloques de de Pratt permiten que se juegue con ellos como la niña o niño considere. Esta característica abierta facilita que se surjan muchas combinaciones posibles de material, que se fomente la imaginación, que se potencie el juego de representación,... La maestra o maestro apoya el juego, pero en ningún momento pauta que hacer con el material.

Lo que buscaba era algo tan flexible, tan adaptable, que los niños pudiesen usarlo sin guía o control. Quería verlos construir un mundo; Quería verlos recrear en su propio nivel la vida que los rodeaba, en la que eran demasiado pequeños para participar, en la que siempre eran espectadores (...) Una forma geométrica simple podría convertirse en cualquier cantidad de cosas para un niño. (Pratt, 2014, p. 34-37).

IDEALES EDUCATIVOS COM- PARTIDOS

Al lado de estas y otras discrepancias, creemos encontrar en las obras de estas dos grandes mujeres algunas importantes coincidencias que vamos a señalar y que servirán de base a nuestra propuesta final.

a) *El niño en el centro.* Ambos sistemas tienen como centro al niño, con su potencial y sus necesidades de vivir, aprender y crecer. Se trata de un ser bueno y capaz, con enorme potencial de aprendizaje. Es el desarrollo de este potencial lo que ha de guiar la acción del adulto, y ningún otro plan. Ambas manifiestan haber aprendido de los niños lo que saben de educación.

En la pedagogía montessoriana destaca una enorme confianza en los poderes de la infancia, en sus capacidades de autoeducación, orientadas a la construcción de un mundo adulto autónomo y responsable. En palabras de Cives (1984), “nada es más moderno en Montessori que su infinita confianza en los poderes de la infancia: la infancia como posibilidad de saber, de desarrollo científico futuro, pero también de armonización, de equilibrio, de paz, de justicia para el mundo de mañana” (p. 210).

En palabras de Pratt (2014), “Anhelaba ver un mundo infantil poblado de niños tan felices como

este niño pequeño. Mi pensamiento corrió hacia la conclusión de que tal actividad, la actividad de juego, podría convertirse en un medio ideal para enseñar a los niños pequeños” (p.27)”.

Veamos nuevamente la opinión directa de Pratt sobre el juego de un niño:

El niño ya posee un método que le sirvió bien en la infancia. Y ha reunido para él un pequeño cuerpo de información relacionada. Solo necesita la oportunidad de continuar con su educación. (...) En su obra él ya no es simplemente un espectador; él es parte del ajetreado mundo de los adultos. Él está participando para tomar su lugar en el mundo cuando crezca. Él está recibiendo su educación. Con esta fe en los niños y lo que harían si se les permitiera hacerlo, salí al vecindario de Hartley House para buscar alumnos para mi escuela de prueba” (Pratt, 2014, pp. 38).

b) *Aprendemos a través de la experiencia.* Tanto Montessori como Pratt consideran que la experiencia es la fuente del conocimiento y destacan la importancia de las experiencias directas, de primera mano, con los objetos. Por ello destacan la importancia de la vida práctica.

Montessori a lo largo de toda su obra da gran importancia a la experiencia, sea esta de actividades de la vida práctica o de descubrimiento de la naturaleza. En contraposición con el rol del maestro en la escuela tradicional, para ella “Estimular la vida, dejándola libre de desarrollarse es el primer deber del educador” (Montessori, 2012, p. 123).

Para Pratt la experiencia propia de los niños y niñas también es el mejor camino para el aprendizaje:

Pensé que esta era la forma de aprender de un niño sobre el mundo en el que vivía; él había observado por sí mismo, había reunido sus hechos y estaba aquí, ante mis ojos escribiendo el libro de texto perfecto para niños de lo que había visto. (Pratt, 2014, pp. 26-27).

Los niños tienen bastante información, más de lo que los adultos generalmente suponen. No estoy hablando de información que les ha sido contada o leída, y que, como los repiten, para adoración de los mismos adultos equivocados. Me refiero a la información que han obtenido por sus propios esfuerzos, de primera mano, a menudo inconscientemente. (Pratt, 2014, pp. 37).

c) *Diseño de materiales de juego/trabajo.* Las dos se entregan con pasión al diseño y producción de diferentes materiales que provoquen y enriquezcan las experiencias infantiles de juego/trabajo.

Montessori (2012) insiste en la importancia decisi-

va de los objetos en la educación. Son las cosas las que llaman a los niños. “Realmente el brillo, los colores, la belleza de las cosas alegres y adornadas son ‘voces’ que reclaman la atención del niño y lo estimulan a actuar” (pp. 92-93).

Las siguientes palabras de Pratt demuestran sus intereses por el diseño de material como la mejor herramienta de aprendizaje para los niños y niñas:

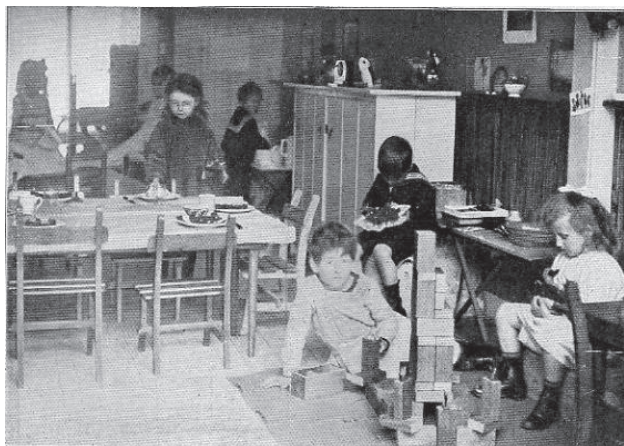
Tenía un nuevo plan. En lugar de enseñar, haría juguetes que podrían usarse en juegos dramáticos de este tipo, juegos que reprodujeran la experiencia de los niños con su propio entorno. (...) Llamé a esta creación Do-Withs, y durante un tiempo tuve grandes esperanzas de haber creado algo que revolucionaría la educación. (Pratt, 2014, p. 27).

PROPUESTA DE COMPLEMENTARIEDAD

En nuestro acercamiento al trabajo de Montessori en sus escuelas hemos encontrado una fotografía que llamó poderosamente nuestra atención (imagen 8).

En primer término de esta fotografía se puede ver unos bloques de construcción que no son los descritos por María Montessori. Aunque tienen una forma parecida a los diseñados por Pratt, no es probable que lo sean, dado que su creación se le atribuye en 1913 y una de las primeras publicaciones sobre los bloques de Pratt es de 1933 cuando Harriet Johnson publica ‘The Art of Block Building’.

Sería una irresponsabilidad por nuestra parte decir que ya existía una complementariedad de propuestas educativas, pero de lo que no hay duda, es que en el momento histórico en el que se tomó esta fotografía, este tipo de material estaba presente. Esta imagen lo que sí pone de manifiesto es el potencial educativo que tienen los bloques de construcción.



Fuente: <https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Montessori-school007.jpg>
Imagen 8. Primera escuela Montessori en Holland, The Hague 1915

Como hemos descrito en el apartado anterior, Montessori y Pratt tienen importantes coincidencias, las cuales, unidas en primer lugar a nuestra visión de que las buenas prácticas en educación de los niños y niñas pueden enriquecerse con aportes de diferentes modelos; y en segundo lugar, a los primeros resultados obtenidos en nuestro estudio sobre el juego de bloques con *Unit Blocks* en la escuela infantil de 0 a 3 años, nos llevan a proponer que:

Los bloques de Pratt, especialmente los *Unit Blocks* se podrían introducir en la práctica diaria del juego de construcción de las escuelas Montessori. Estamos seguros de que cualquier educador o educadora con una formación básica puede hacerlo. Se trata de un material que puede estar colocado, como el resto de materiales, en las estanterías, bien en recipientes con diferentes tipos de piezas o bien estas agrupadas según sus formas y tamaños.

Estos bloques pueden ser usados preferentemente en el suelo con alfombra, aunque también se puede usar sobre una mesa. Los bloques deben ser presentados, de manera que se promueva un uso cuidadoso de los mismos, no siendo usados para lanzar o golpear. A partir de ahí, la forma de usarlos es completamente abierta, pudiendo colocarse de infinitas formas: lineal vertical, lineal horizontal, tridimensional, puentes, cerramientos, ... combinándolos con otro tipo de pequeñas figuras, ...

El tipo de estructura que realicen las niñas y niños indica un tipo de complejidad de la misma, que puede ser categorizada de menor a mayor complejidad, siguiendo por ejemplo la clasificación de Welhousen y Kieff (2001) o Hanline, Milton y Phelps (1999).

Como con otros materiales, debe respetarse al niño o niña que está jugando libremente. Como siempre, al terminar la actividad, volvemos a colocar los bloques en su sitio.

En nuestro estudio observamos cómo se fomenta la autonomía y la concentración del niño o niña durante su juego libre y espontáneo. En su juego está presente el equilibrio (imagen 9) y la precisión a la hora de colocar las piezas (imagen 10).

Igualmente, en las producciones de los niños y niñas aparecen propiedades matemáticas como por ejemplo los patrones y las simetrías (imagen 11).

La representación simbólica también se visualiza durante el juego de algunas niñas y niños, especialmente si disponen de otro material simbólico que ayuda a enriquecer el juego y la construcción (imagen 12).

Por otro lado, observamos como se producen de

Fuente: elaboración propia

Imagen 9. Niño subido a una silla colocando una pieza manteniendo el equilibrio de la estructura



Fuente: elaboración propia

Imagen 10. Niño colocando una pieza con suma precisión en la estructura



Fuente: elaboración propia

Imagen 11. Niño realizando un patrón que denomina "dinosaurio"

forma espontánea relaciones de juego entre los niños y niñas, en las que se establecen diferentes roles (guía, ayudante, líder...) que de forma cooperativa y libre realizan una estructura con bloques (imagen 13).

Por último, se visualizan síntomas de motivación y de permanencia en el juego por parte de los niños y niñas. En algunos casos muestran tal interés que este juego los puede tener absortos durante 30 o 40 minutos seguidos. A parte de la concentración y persistencia, durante el juego con bloques manifiestan estar relajados y risueños, espontáneos y ocupando su espacio, comunicativos y satisfechos de sus realizaciones. El bienestar nos parece un aspecto fundamental a la hora de diseñar diferentes propuestas de juego que sean respetuosas con los intereses y motivaciones de los niños y niñas.

Para concluir, queremos destacar que nuestra revisión bibliográfica sobre la vida de Pratt y de Montessori, así como los indicadores recogidos en el tra-

bajo práctico que acabamos de mostrar, apoyan esta idea de que los Unit Blocks pueden formar parte de la práctica diaria de cualquier escuela infantil de 0 a 3 años y que puede ser complementaria con la pedagogía de Montessori. Ahora es cuestión de cada educador o educadora el ponerlo en práctica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Beck, R. H. (1961). Kilpatrick's Critique of Montessori's Method and Theory. *Studies in Philosophy and Education*, 1(4-5), 153-162.
- Cives, G. (1984). *L'educazione in Italia. Figure e problemi*. Nápoles: Liguori.
- Coluccelli, S. (2018). *Montessori incontra... Intrecci pedagogici tra scuola montessoriana e didattiche non tradizionali*. Trento: Edizioni Centro Studi Erickson.
- De Bartolomeis, F. (1961). *Maria Montessori e la*

pedagogía científica. Firenze: La Nuova Italia Editrice. Traducción española: *María Montessori y la pedagogía científica*. Madrid: Sociedad de Educación Atenas.

Hanline, M.F., Milton, S., y Phelps, P. (2001). Young children's block construction activities: Findings from 3 years of observation. *Journal of Early Intervention*, 24(3), 224-237.

Johnson, H.M. (1933). *The art of block building*. New York: The John Day company.

Kilpatrick, W.H. (1914). *The Montessori System Examined*. New York: Houghton Mifflin Company.

Montessori, M. (2012). *La scoperta del bambino*. Milano: Garzanti. (Publicado originalmente en 1948 con el título *The Discovery of the Child*).

Pratt, C. (2014). *I Learn from Children*. New York: Grove Press. (Publicado originalmente en 1948 por Simon & Schuster).

Provenzo Jr, E.F., y Brett, A. (1983). *The complete block book*. New York: Syracuse University Press.

Wellhausen, K., y Kieff, J.E. (2001). *A constructivist approach to block play in early childhood*. Albany, NY: Delmar.

Fechas: Recibido: 13-04-20. Aceptado: 21-05-20
Artículo terminado el 03-04-2020

Franco López, P. y Ferradás Blanco, L. (2020). Maria Montessori (1870-1952) – Caroline Pratt (1867-1954): Dos vidas en paralelo y la pasión compartida por la autonomía de la infancia. *RELAdEI-Revista Latinoamericana de Educación Infantil*, 9(1), 29-40. Disponible: <http://www.usc.es/revistas/index.php/reladei/index>



Fuente: elaboración propia
Imagen 12. Niñas y niños jugando de forma simbólica con una estructura realizada



Fuente: elaboración propia
Imagen 13. Niñas y niños cooperando para colocar una pieza en la estructura



José Pablo Franco López

Universidade Santiago de Compostela
España
jpablo.franco@usc.es

Diplomado en Educación Física y Educación Infantil. Licenciado en Psicopedagogía y Máster en Procesos de Formación. Prepara su tesis doctoral en Ciencias de la Educación en la Universidad de Santiago de Compostela. Profesor de la Facultad de Ciencias de la Educación de la USC. Trabajó en el equipo de atención educativa del Consorcio Galego de Servizos de Igualdade e Benestar, desempeñando funciones de asesoramiento, coordinación, dinamización educativa y formación permanente para las escuelas infantiles de 0 a 3 años en Galicia.



Lois Ferradás Blanco

Universidade Santiago de Compostela
España
Lois.ferradas@usc.es

Maestro y pedagogo. Fue profesor titular de Didáctica y Organización Escolar en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Santiago de Compostela de la que fue decano durante ocho años. Investiga en buenas prácticas en la educación infantil. Asesoró a la Red de escuelas infantiles 0-3 de Galicia. Inició su desempeño profesional trabajando durante una quincena de años en el programa Preescolar na Casa, de orientación a las familias del medio rural de Galicia con niños pequeños.